



CATHOLIC DIOCESE OF FORT WORTH
THE BISHOP'S OFFICE



Carta Pastoral

A todos los Sacerdotes, Diáconos, Seminaristas, hombres y mujeres Religiosos y los Fieles Laicos de la Diócesis de Fort Worth

18 de marzo del 2020

Queridos amigos en Cristo,

Como escribí en mis más recientes cartas pastorales: “Nos corresponde como miembros fieles de la Iglesia actuar con la máxima solidaridad, justicia y prudencia al rechazar el miedo y abrazar nuestra responsabilidad de amar a nuestro prójimo, especialmente los vulnerables, por el bien de la paz y el bien común de nuestra sociedad”. La Eucaristía es la fuente y la cumbre de la vida cristiana. La Eucaristía es lo que nos une con la Iglesia triunfante en el cielo, la Iglesia militante y la Iglesia que sufre.

Previa consulta con mis sacerdotes y los funcionarios cívicos a nivel local y estatal, y al cooperar con ellos por el bien de la sociedad, les informo que la Misa seguirá celebrándose en los horarios programados en todo el territorio de la Diócesis de Fort Worth, pero sin una congregación físicamente presente en las iglesias. Esto comenzará mañana, 19 de marzo de 2020.

Pido que los sacerdotes celebren estas Misas asistidos por un diácono y un servidor/acólito por la intención publicada a la hora programada en el santuario principal de la iglesia parroquial. La Sangrada Comunión se distribuirá fuera de la iglesia en espacios designados después de la Misa para aquellos que están presentes en sus coches o separados por una distancia segura. Se distribuirá en un espacio abierto con un distanciamiento social seguro, en la mano, y no a través de la ventana del coche. Si las inclemencias del tiempo lo prohíben, la Sagrada Comunión puede distribuirse en la iglesia con un distanciamiento social seguro y sin aglomerarse con el debido respeto por los límites de tamaño de la reunión. Debido a las circunstancias extraordinarias en las que estamos llamados a ministrar, ordeno que se reciba la Sagrada Comunión en la mano para evitar la propagación del contagio. Siempre que sea posible, pido que las Misas parroquiales sean transmitidas en vivo en sitios web y Facebook.

Pido que mis sacerdotes y diáconos mayores de 60 años se abstengan de distribuir la Sagrada Comunión por su salud. Son libres de ejercer su propio buen juicio a este respecto. Del mismo modo, se alienta a las personas mayores de 60 años a minimizar el contacto tanto como sea posible por el bien de su salud. Los ministros extraordinarios de la Comunión deben ser escogidos entre las

personas confirmadas, fieles y sanas de entre 18 y 59 años. Las circunstancias actuales en nuestra comunidad son tales que la asistencia a Misa se hace casi imposible y por lo tanto no hay obligación de asistir.

Ordeno además a nuestros sacerdotes que abran nuestras iglesias para períodos programados y publicados para la adoración individual del Santísimo Sacramento expuesto y oración y programar oportunidades para la confesión detrás de una pantalla. Deben aplicarse estrictamente los protocolos de distanciamiento social. Las oraciones deben incluir la intención de la seguridad de nuestra nación y la sanación de los enfermos. La unción de los enfermos debe administrarse con un algodón y no con el pulgar. El algodón se quemará después. Los sacerdotes deben estar disponibles para la celebración de los sacramentos teniendo debido cuidado de proteger la salud de todos.

Pido a nuestros pastores y a todos nuestros líderes católicos que cooperen con los bancos de alimentos locales y Caridades Católicas de Fort Worth (CCFW) y que ofrezcan nuestros edificios como lugares para proporcionar el servicio de entrega de alimentos (drive-through) para aquellos que están en cuarentena o que sufrirán dificultades económicas debido a las circunstancias actuales. De la misma manera deben hacerse esfuerzos para la distribución de la Sagrada Eucaristía a los enfermos y privados por cualquier razón de la Sangrada Comunión en circunstancias ordinarias. Más normas seguirán a medida que nuestra situación cambie.

Por favor, hagan todo lo posible para mantenerse en comunicación entre sí. Hagan saber a su parroquia los que se encuentran confinados y de las personas en cuarentena para la futura entrega de suministros, cuidados pastorales y espirituales. No acaparen los recursos ni participe en el aumento inescrupuloso de precios; hacerlo es malo. Permanece esperanzados y amen a su prójimo. Por favor, permanezcan fieles y generosos en su mayordomía para el bienestar de su parroquia, incluyendo el uso de la donación en línea.

Oremos los unos por los otros y por los dones de la fortaleza y la sabiduría para perseverar en estos tiempos difíciles. Dios siempre está presente y nunca nos abandonará. Con todos buenos deseos para ustedes y por la paz de nuestra nación me quedo,

Sinceramente Suyo en Cristo,



Reverendísimo, Michael F. Olson, STD, MA
Obispo de Fort Worth